



CULTURA Y EDUCACIÓN EN EL GUETO DE TEREZÍN. F. DICKER-BRANDEIS Y LAS CLASES DE ARTES PLÁSTICAS

Culture and education in the ghetto of Terezin.

F. Dicker-Brandeis and the class of arts

Francisco Matías Reina García

francesco5691@ya.com

Resumen:

Este trabajo de investigación se ha centrado en la recuperación histórica del proyecto cultural y educativo llevado a cabo en el campo de concentración de Terezín (Praga) durante la II Guerra Mundial. En este campo de reclusión, convertido en un gueto para judíos de diversos países, se diseñó un programa realmente ambicioso de actividades culturales y educativas en una situación difícil y compleja. Hay que tener en cuenta que la población judía de Terezín estaba recluida y apartada del contacto y comunicación con el exterior. Además, los mayores de edad soportaban largas jornadas de trabajo forzado, y unas condiciones de vida muy limitadas. Escaseaban los alimentos, no tenían derecho a la atención médica ni a los medicamentos, vivían hacinados en barracones, etc.

Partiendo de una breve descripción de lo que aconteció en Terezín, se ha querido realizar un estudio e indagación de la sorprendente vida cultural y educativa desarrollada durante los años que se mantuvo en activo el gueto por los nazis (1941-45).

A rasgos generales se describe de forma básica la organización y estructuración de las diversas actividades culturales y programas educativos que se llevaron a cabo. Y con más extensión y de una manera pormenorizada se expone el trabajo artístico personal y la labor docente de la artista y educadora Friedl Dicker-Brandeis. Especialmente se hace una valoración de sus cualidades como docente y de la metodología específica aplicada en el gueto a través de las lecciones de dibujo y pintura con niños y adolescentes.

Los textos de este trabajo se acompañan con ilustraciones fotográficas de la época, y también con imágenes de los ejercicios realizados por los niños en las clases de artes plásticas.

Palabras clave: F. Dicker-Brandeis, gueto de Terezín, II Guerra Mundial, educación artística, expresión libre, liberar tensiones y miedos.

Abstract:

This research work has focused on the historical recovery of cultural and educational project conducted in the concentration camp of Terezin (Prague) during World War II. In this prison camp, becomes a ghetto for Jews from various countries, we designed a really ambitious cultural and educational activities in a difficult and complex. Keep in mind that the Jewish population of Terezín was confined and isolated from contact and communication with the outside. In addition, adults endure long hours of forced labour and living conditions very limited. Food shortages were not entitled to medical care or medications, were crowded into barracks, and so on.

Starting with a brief description of what happened in Terezín, has wanted to conduct a study and investigation of the amazing educational and cultural life developed over the years remained active in the ghetto by the Nazis (1941-45).

The general features described in a basic way the organization and structuring of the various cultural and educational programs being conducted. And one more extension and discussed in detail artwork and teaching staff of the artist and teacher Friedl Dicker-Brandeis. Especially it is an assessment of its qualities as a teacher and the specific methodology applied in the ghetto through drawing and painting lessons with children and adolescents.

The texts of this work are accompanied by photographic illustrations of the time, and also pictures of the exercises performed by children in arts classes.

Keywords: F. Dicker-Brandeis, Terezín Ghetto, World War II, art education, free expression, release tensions and fears.

Desarrollo

ORGANIZACIÓN CULTURAL Y EDUCATIVA EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE TEREZÍN.

El campo-gueto de internamiento para judíos se inaugura en octubre de 1941. A Terezín o Theresienstadt enviaban ciudadanos de diversos países, pero mayoritariamente de Checoslovaquia, Austria, Alemania y Dinamarca. En cierta forma se ha considerado este recinto-



ciudad como un campo “modelo” debido a que en este lugar fueron internados, mayoritariamente, maestros, artistas e intelectuales, aunque las condiciones de vida no fueron menos duras que en otros campos de concentración creados por los nazis.

El germen cultural de este gueto surge, principalmente, de las inquietudes de un gran número de personas con una rica formación en estudios y cualidades artísticas. No solamente se esforzaron denodadamente por continuar, en la medida de lo posible, con sus intereses profesionales, sino que llegaron a organizarse para crear un ambicioso programa cultural y educativo donde toda la comunidad fuera partícipe y se sintiera unida, ilusionada y con esperanzas de futuro.

En principio, todas las actividades que se llevaron a cabo tuvieron que realizarse en la clandestinidad y al final del día. Posteriormente fueron más o menos toleradas, y finalmente explotadas de forma propagandística por los nazis para “maquillar” la verdadera realidad de la vida de los judíos en el gueto.

La organización diseñó un plan de actividades educativas y culturales muy en relación con las artes en general. En concreto se representaron diversos géneros teatrales, se ofrecieron conciertos de música clásica y popular, se impartieron conferencias, se hacían recitales poéticos y exposiciones de arte, etc. También tenían acceso a la lectura, disponiendo el gueto de una biblioteca de más de 10.000 volúmenes en hebreo.

Diversas personalidades de prestigio y reconocimiento coincidieron en Terezín. El compositor Víctor Ullmann, alumno de Arnold Schönberg, llegó a escribir veinte obras musicales, destacando *El emperador de la Atlántida*, o *La muerte abdica*, escrita ésta en colaboración con Peter Kien. También habría que distinguir, dentro del género operístico, la obra de Hans Krása *Brundibár*, una ópera infantil que llegó a representarse más de 50 veces en el gueto checo. Otras figuras de la música de relevancia fueron Pavel Haas y Edwin Schulhoff.

En el campo de la literatura, la autora de libros y de canciones para niños, Ilse Weber llegó a escribir un excelente libro de poemas: *En tus muros habita el dolor*. Pero también habría que nombrar al arquitecto Norbert Troller, al filósofo-teólogo Leo Baeck, y a las artistas plásticas Malvina Shalková y Friedl Dicker-Brandeis.

La educación de los niños se organizó de forma metódica, con un programa de lecciones distribuidas en diferentes grados según la edad de los menores. Teniendo en cuenta las dificultades y limitaciones que todos padecían, se hicieron grandes esfuerzos y sacrificios por



impartir todos los conocimientos posibles, pero especialmente los maestros centraron la formación de los alumnos en la creación literaria y en las artes plásticas.

VIDA Y OBRA DE FRIEDL DICKER-BRANDEIS.

Friedl Dicker – Brandeis, austriaca, nacida en Viena (1898), fue una artista y educadora muy comprometida en asuntos sociales. Su vida y obra no es muy conocida, aunque sus aportaciones al arte, y sobre todo a la educación artística se pueden considerar como un referente o punto de partida importante para el desarrollo posterior de estudios sobre psicología y arte en relación a las posibilidades terapéuticas de la expresión plástica y visual.

Con diecisiete años empezará su formación artística con la ayuda del pintor Franz Cizek, uno de los promotores del “arte como expresión”; es decir, el arte considerado como lenguaje para la comunicación y la libre expresión de ideas, sensaciones y sentimientos. De esta metodología de trabajo la artista vienesa incorporará algunas referencias didácticas a sus investigaciones posteriores.

En 1919, siguiendo los consejos del pintor Johannes Itten, ingresa en la Bauhaus de Weimar, la conocida factoría y escuela de arte y diseño que tenía como principios fundir las artes plásticas y las industriales. Allí tendrá como profesores, entre otros, a Paul Klee y Kandinsky. En esta escuela Friedl se impregnará de las nuevas corrientes, tendencias y conceptos en arte moderno, incorporando todo ello tanto a su trabajo en pintura y diseño como a su futura actividad docente. Especialmente se sentirá influenciada por la filosofía de búsqueda de colaboración y creación de comunidad, y por la fusión y combinación de los conceptos de arte, oficio y espíritu con los avances tecnológicos de la época.

Después de la fase de aprendizaje y estudio en la escuela de Weimar formará, junto a Franz Singer en 1923, un estudio artístico donde se combinaba la funcionalidad con el diseño de vanguardia. La labor de creación en el taller fue muy variada; diseñaron juguetes, decoración de telas, joyas, accesorios de moda, juegos, decorados para obras de teatro, exteriores e interiores de edificios, etc. El estudio o “Atelier Singer-Dicker”, aparte de seguir los principios u objetivos de la Bauhaus, también coincidía con la filosofía educativa de la pedagoga Maria Montessori, donde la educación de los sentidos debía preceder a la faceta intelectual.

Más adelante, en Praga, tendrá la oportunidad de trabajar como docente en talleres con niños refugiados, manteniendo al mismo tiempo una militancia política de izquierdas. Con esta nueva experiencia educativa empezará a interesarse por investigar la elaboración de los traumas



desde la expresión gráfica y plástica. Aparte de su labor educadora, seguirá investigando en la pintura y en el diseño.

En 1942 Friedl es apresada junto a su esposo por los nazis, y conducida al campo de concentración de Terezín, a pocos kilómetros de la ciudad de Praga. Durante los dos años de su cautiverio se volcará en la enseñanza artística de los niños confinados, ayudándoles, a través de estrategias de expresión y desarrollo creativo, a liberar los temores, angustias y tensiones que estaban viviendo, pero también a recrear y sentir la esperanza e ilusión por una existencia y convivencia justa y respetuosa.

El día 6 de octubre de 1944 Dicker –Brandeis es conducida al campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, falleciendo días después.

LOS NIÑOS DEL GUETO DE TEREZÍN Y LAS CLASES DE ARTES PLÁSTICAS.

El campo de concentración de Terezín era una antigua fortaleza construida en el siglo XVIII, convirtiéndose, durante la ocupación nazi del territorio checo, en una prisión para los judíos. Entre los años 1941 y 1945 la Gestapo recluirá a miles de personas de diferentes nacionalidades sin distinción de edad o sexo. El recinto estaba concebido como un lugar de espera temporal o de tránsito hacia otro destino. Este otro destino, generalmente, era un campo de exterminio, y la gran mayoría de los que pasaron por el gueto de Terezín fueron enviados a Auschwitz. Y hablar de Auschwitz es sinónimo de horror y dolor, un lugar extraño de humillación y destrucción, donde todos los que entraban estaban, de antemano, sentenciados a muerte.

El gueto checo de Terezín se convirtió en una estrategia propagandística nazi. Éstos quisieron mostrar a la opinión pública mundial una imagen diferente de lo que sucedía realmente en ese lugar. El campo de reclusión, de esta forma, se enseñaba como un espacio donde se trataba bien a los judíos, se respetaban sus derechos y se les permitía desarrollar sus actividades culturales. Pero la auténtica verdad difería de la imagen que quisieron dar. En realidad las condiciones de vida eran muy duras y crueles. Carecían de libertad, bienes, vida familiar y de cualquier tipo de privacidad. La comida escaseaba, y la mayoría de los reclusos estaban forzados a trabajar durante muchas horas al día. Vivían hacinados en barracones y en condiciones poco higiénicas, sin tener acceso a los fármacos o a la atención médica. Y sobre ellos se expandía el miedo y el terror a ser enviados o transportados a un destino incierto, desconocido.

A pesar de todas estas circunstancias negativas, el colectivo judío se organizó para desarrollar una vida cultural y social que sirviese de enriquecimiento y esperanza. Se centraron,



especialmente, en la construcción de un programa cultural, y de actividades educativas especialmente relacionadas con el arte y el desarrollo intelectual y emocional. Las lecciones estaban enfocadas, prioritariamente, en la expresión artística a través de diversas materias o disciplinas: teatro, música, poesía, prosa, dibujo y pintura, juegos, etc. También se impartían conferencias y existían bibliotecas para fomentar la lectura. Las actividades se llevaban a cabo al final del día, después de largas y duras jornadas de trabajo, y aunque las condiciones no eran fáciles, ya que no se disponía de los recursos materiales más idóneos, en cambio, había mucha ilusión y entusiasmo por colaborar y participar por parte de los profesores, alumnos, actores y espectadores.

Al igual que los adultos, los niños también intervenían en las actividades programadas. Existían profesores encargados de la formación de los menores a través de la escritura, la creación de poemas, el dibujo y la pintura, la interpretación teatral, etc. Friedl Dicker – Brandeis se encargó de las clases de dibujo y pintura de niños y adolescentes. Su estrategia metodológica consistía en ofrecer a los alumnos diversas propuestas para el conocimiento y la expresión. Por un lado se trabajaba sobre distintos temas y conocimientos técnicos para desarrollar la experiencia, sensibilidad y aprendizaje artístico, y por otro dejaba total libertad para la creación espontánea y libre con la intención de fomentar y propiciar la auto-expresión, desarrollar la fantasía y liberar tensiones y miedos.

Los temas de representación que planteaba Friedl a sus alumnos eran bastante variados. Podían ser abstractos o figurativos, y dentro de la figuración los chicos tenían opciones diversas: o bien recurrían a la imaginación o fantasía, o a imágenes alusivas a la realidad que conocían o estaban viviendo. Trabajaron por géneros tradicionales (bodegón, paisajes, figuras, etc.), y experimentaron a través de técnicas y materiales diferentes. Concretamente utilizaban lápices de grafito, crayolas, lápices de colores y acuarelas. Pero también aprendieron procesos técnicos algo más elaborados como el collage y los bordados sobre papel, e incluso llegaron a realizar interpretaciones de obras clásicas de los grandes maestros de la pintura. En muchos de los trabajos de los menores se observa el aprendizaje adquirido sobre cuestiones técnicas como: el uso de la gradación del color, el empleo de la perspectiva, el estudio compositivo cuidado, etc., apreciándose en algunos de estos ejercicios una gran calidad plástica y expresiva.

La artista y profesora austriaca prefería trabajar con grupos numerosos, y fomentar así la colaboración y participación entre los alumnos. Diferenciaba claramente las actividades



propuestas para niños pequeños de las que preparaba para los más grandes o adolescentes; pero siempre desde la premisa de no influir o coartar la libre expresión.

F. D. Brandeis nos demuestra en su intenso e interesante trabajo con los niños de Terezín su preocupación por ayudarles a aliviar la angustia y sufrimiento que estaban padeciendo. En este sentido era más importante la libertad de acción y ejecución en el proceso de desarrollo artístico que la indicación de reglas o pautas que pudieran desviar, limitar o frenar el libre flujo de ideas, sensaciones y/o sentimientos particulares del menor.

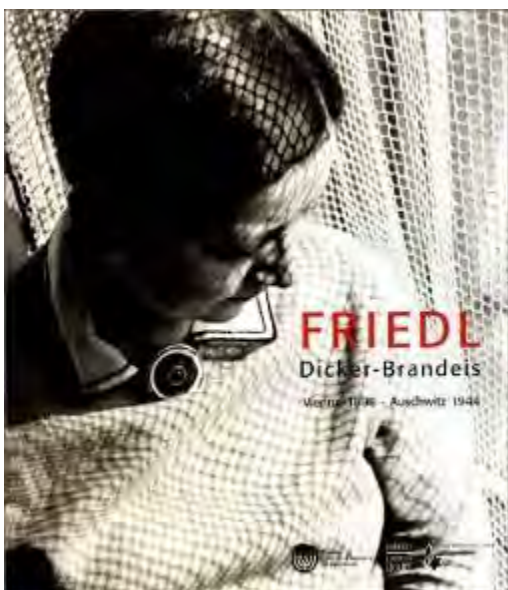
CONCLUSIONES.

Revisar y recordar el pasado para conocer y estudiar lo que realmente aconteció en un momento determinado es siempre una tarea importante del ser humano que sirve para aprender de los errores pretéritos, y avanzar así en el desarrollo de la convivencia y el progreso cultural y social.

Friedl Dicker-Brandeis, desde su entusiasmo como artista y docente, y su compromiso y entrega por ayudar a los niños más desfavorecidos, nos enseña que el arte es una gran herramienta para luchar contra las adversidades (injusticias, sufrimientos, humillaciones, etc.), y una forma de conocimiento que nos puede suscitar ilusiones y esperanzas.

También habría que destacar de Friedl su sentido ético y coherencia profesional a la hora de llevar a la práctica la filosofía educativa que impregnó su aprendizaje de juventud. En el trabajo que realizó como educadora en Terezín convergen sus conocimientos adquiridos en la Bauhaus y sus investigaciones artísticas posteriores con las nuevas teorías pedagógicas procedentes de Cizek

y Montessori, entre otros, y su experiencia docente con menores en situaciones desfavorecidas. En consecuencia se podría decir que su metodología docente estaba diseñada para ser aplicada a una realidad específica en una situación extrema con el objetivo de alcanzar resultados positivos.



Friedl. La llamábamos Friedl. Todo se olvidaba durante un par de horas. Olvidábamos todos los problemas que teníamos.

Helga Polláková-Kinsky, *Voices of the Children*, documental/videocassette. (Goldman, 2001: 14).



DOCUMENTACIÓN GRÁFICA.

Obras de Friedl Dicker-Brandeis.



Desnudo, 1919



Diseño de un escenario, 1921



Diseño de juguetes, 1925



Interrogatorio I, 1934-38





Los niños y las actividades en el gueto.



Dibujos y pinturas de los niños.



Helga Weissová, 13 años. "Llegada a Terezín". Helga Weissová.



"Salida de Terezín"



Autor desconocido.



Gustav Zweig, 31, 7, 1930 - 4, 10, 1944.





Referencias bibliográficas

Franková, A., Povolná, H., (1996), *No he visto mariposas por aquí*, (basado en el libro: *Dibujos infantiles en la parada hacia la muerte – Terezín 1942 – 1944*), Museo Judío de Praga.

Goldman Rubin, S., (2001), *Fireflies in the Dark: The story of Friedl Dicker-Brandeis and the children of Terezin*, New York: Holiday House.

Makarova, E., (2000), *Friedl Dicker – Brandeis, (Viena 1898 – Auschwitz 1944)* Paris : Somogy Éditions D'Art.

Webgrafía

<http://www.thejewishmuseum.org/exhibitions/FDB/gallery>

<http://makarovainit.com/friedl/home.html>

<http://jwa.org/encyclopedia/article/dicker-brandeis-friedl>

<http://www.ushmm.org/wlc/es>

